


I'm not robot  reCAPTCHA

**Continue**

## Orar en el espíritu pdf

More on Colombia More on Trip Planning We use cookies for analytics tracking and advertising from our partners. For more information read our privacy policy. Orar en el Espíritu es permitir que esté de vida y vitalidad a la oración, sin necesidad de forzar palabras, simplemente estas fluyes. Cuando se ora en el Espíritu, este es quien controla la oración, es quien la lleva directamente hacia el Padre en el nombre de su hijo, de Jesús. ¿Cuál es el Espíritu de gracia? En la teología evangélica, también es un favor inmerecido. Permite, a través del Espíritu Santo, la santificación. Es la gracia el poder de Dios para la salvación de los pecadores, dándoles vida y fe para creer en el evangelio (Ef. 2:8-10). ¿Cómo nos ayuda a orar el Espíritu Santo? El Espíritu Santo, entonces, nos ayuda en la oración recordándonos quiénes somos y haciéndonos comprenr la gracia del Señor a quien le oramos. ¿Cuál es el lugar más apropiado para orar? En cualquier momento que desees o necesites hablar con Dios, ahí es cuando debes orar. En cualquier lugar en el que necesites sentir la influencia de Su amor, ahí es donde debes orar. No tienes que esperar el momento o el lugar perfecto (o ser perfecto). Simplemente ora. ES INTERESANTE: Cómo se escribe antes de cristo rae?¿Qué se siente cuando se tiene el Espíritu Santo? Para algunas personas, el Espíritu Santo puede hacer que se sientan impresionadas por la emoción y conmovidas hasta las lágrimas; para otras, las lágrimas rara vez o nunca llegan, lo cual está bien. ... En las Escrituras también se describe al Espíritu Santo como un “ardor” en el pecho (véase Doctrina y Convenios 9:8-9). ¿Qué dice la Biblia del poder de la oración? Todos tenemos necesidad de oración. Por esto, el Señor hace de ella, no una opción, sino una ordenanza para nuestro propio beneficio (1 Crónicas 16:11). En Mateo 7:7, el Señor nos habla de orar con perseverancia. ... El tener esa fe hace que la oración sea cálida y personal. ¿Cuál es la mejor manera de orar? Debemos orar en privado al menos una vez por la mañana y otra por la noche. En las Escrituras se nos habla de orar por la mañana, al mediodía y al atardecer (véase Alma 34:21). Se nos ha mandado hacer oraciones familiares para que nuestra familia sea bendecida (véase 3 Nefi 18:21). ¿Qué quiere decir la palabra orar? La palabra orar viene del latín orare (hablar, hablar públicamente o en voz alta, expresarse, también rogar, solicitar, dar un discurso, rezar). De este verbo latino nos llega también: ... Adorar - Rendir culto a Dios, formada de ad- (hacia) y orare. ¿Por qué se debe orar? La oración es necesaria para recibir bendición y poder de Dios (Lc 11.5-17). La Biblia también nos da un antidoto contra un mal muy común en estos tiempos: la ansiedad, y es orar (Filipenses 4.6-7). Conviertan en una oración todo afán que tengan. Los afanes deben ser un tipo de materia prima para las oraciones. ES INTERESANTE: Que nos mandan cumplir los 10 mandamientos?¿Cuál es la forma correcta de orar según la Biblia? La manera correcta de orar, es expresando lo que hay en tu corazón a Dios. Sentiado, de pie, o de rodillas; con las manos abiertas o cerradas; ojos abiertos o cerrados; en el templo, en casa, o al aire libre; por la mañana o por la noche. Todas estas formas, están respaldadas por la Palabra de Dios. Pregunta Respuesta Orando en el Espíritu se menciona tres veces en la Escritura. 1 Corintios 14:15 dice, “¿Qué pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”. Efesios 6:18 dice, “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”. Judas 20 dice, “Pero vosotros, amados, edifiándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo”. Entonces, ¿qué significa exactamente orar en el Espíritu? La palabra griega traducida “orar en”, puede tener diferentes significados. Puede significar “por medio de”, “con la ayuda de”, “en la esfera de”, y “en conexión con”. Orando en el Espíritu no se refiere a las palabras que decimos. Más bien, se refiere a cómo es que estamos orando. Orando en el Espíritu es orar de acuerdo a la dirección del Espíritu. Es orar por las cosas que el Espíritu nos guía a que oremos. Romanos 8:26 nos dice, “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como decimos, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”. Algunos, basados en 1 Corintios 14:15 equiparan la oración en el Espíritu con la oración en lenguas. En el contexto de la discusión sobre el don de lenguas, Pablo menciona “oraré con el espíritu”. 1 Corintios capítulo 14 afirma que cuando una persona habla en lenguas, no sabe lo que está diciendo, puesto que está hablando en un lenguaje que no conoce. Además, nadie puede entender lo que está diciendo a menos que alguien interprete por él (1 Corintios 14:27-28). En Efesios 6:18, Pablo nos instruye y dice, “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”. ¿Cómo debemos orar con toda perseverancia y súplica, y por los santos, si nadie, incluyendo la persona que ora, entiende lo que se está diciendo? Por tanto, orar en el Espíritu debe ser entendido como orando en el poder del Espíritu, por la dirección del Espíritu y de acuerdo a Su voluntad, no como orando en lenguas. English Retornar a la página inicial de Español ¿Qué es orando en el Espíritu? La oración más que algo que se hace en algún momento del día, es un estilo de vida que todo cristiano debe adoptar. Es imperante orar en el espíritu, pero ¿Cómo orar el espíritu? Si quieres aprender cómo hacerlo no dudes en continuar leyendo este post. ¿Cómo orar en el Espíritu Santo? Son numerosas las personas que esperan ver su ser lleno de Espíritu Santo, a sus familias restauradas y convertidas, y creen que solo yendo a eventos, campamentos o convenciones lo lograrán, sin embargo, al regresar de estas, aunque estuvieron llenas de danzas, lenguas y palabras, todo sigue siendo lo mismo, pero es que Dios no es de eventos, Dios es más de procesos, en los cuales se aprende muchas cosas y con el pasar del tiempo se obtienen resultados. Cuando se ora en el Espíritu, cuando se ora en secreto, es posible deleitarse en Dios, renunciarnos a nuestra voluntad y quedamos a merced de la voluntad de Él, en cambio, cuando no lo hacemos así, simplemente estamos pidiendo y eso, no es orar en el Espíritu, es solo una parte de la oración. Para avanzar en la oración es necesarios tener disciplina, constancia y por supuesto dedicación. Los sermones de Martyn Lloyd-Jones, son un medio bastante efectivo para aprender a orar, son muchos los que, gracias a él, aprendieron cómo hacerlo correctamente, a orar en el Espíritu y no solo orar en la carne. Lloyd-Jones, se caracterizó por ser un hombre de oración, incluso antes de ser un hombre evangelista, al menos así lo describe su esposa. El versículo de la Biblia de Efesio 6:18 dice: “Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, vale con toda perseverancia y súplica.” Allí, se dice que se debe orar siempre en el Espíritu, pero ¿Cómo hacerlo? ¿Se ha hecho de esta manera? Si tienes la sensación de que no lo has hecho y quieres a realmente aprender a orar desde el espíritu continúa leyendo. Cabe destacar, que todo lo aquí dicho está basado en las enseñanzas de Lloyd-Jones, quien dividió el aprendizaje de la oración en tres distintas etapas. 1. Lo que no es orar en el Espíritu Para entender qué es realmente orar en el Espíritu, es necesario saber su contraparte, es decir, que no es orar en el Espíritu, y este opuesto es nada más y nada menos que orar en la carne. Cuando las personas tienen que realizar un esfuerzo para tener la capacidad de orar, lo están haciendo desde la carne. Es decir, cuando una persona tiene verdadera dificultad para poder llevar a cabo una oración, cuando se queda sin qué decir, y tiene que hacer un esfuerzo para encontrar las palabras, está orando en la carne y no en el Espíritu. Pero ¿cómo se puede superar esta dificultad? Ya sabemos que orar en la carne es cuando para llevar a cabo la oración se requiere de toda la capacidad y esfuerzo humano para superar la dificultad de oración. Pues, si te quedas sin encontrar las palabras exactas para realizar la oración, seguramente tratarás de superarlo con una lluvia de palabras, sin pensarlas. Pero, Jesús en Mateo 6:7 advirtió: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.” Allí Jesús advierte que no pensáramos que por el hecho de decir una tanda de palabrerías seríamos escuchados. Además, si estamos en una constante lucha para no rendirnos durante la oración, es posible que nos estemos enfocando en el tiempo y no en la oración como tal. Y pues, debes saber que el éxito en una oración no va a depender de cuánto tiempo dures orando, no. Otros solo se enfocan en si están orando bien, y así buscan superar la muerte en oración, la muerte espiritual, son muchos los que confían en que, porque tienen o hacen una oración perfectamente compuesta con buena dicción, ritmo, lenguaje, emoción y volumen correcto, ya están orando en el Espíritu, pero no, estos son simples y vanos intentos de imitar la verdadera oración en Espíritu con el poder de la carne. Debemos comprender que, el espíritu al igual que la verdad, se trata de algo que da vida y vitalidad a las personas. Y pues, por supuesto que hay un mar de diferencia entre la vida y vitalidad que proporciona el espíritu en la oración y la vida y vitalidad que supuestamente da la imitación de esta oración, una imitación brillante pero superficial que hacen las personas desde el poder de la carne. Si estás pasando por un momento difícil, una buena oración por ello sería lo ideal para ti, en el siguiente artículo tenemos una Oración a Dios en momentos difíciles, te aseguro, que te sentirás mejor. 2. Lo que es orar en el Espíritu Muy bien, la clave para definir o determinar qué es verdaderamente orar en el Espíritu es entender y tener clara la diferencia entre esto y lo que no es orar, cuando se ora con la carne, se están forzando las oraciones, ahora, cuando se ora desde el Espíritu, nada sale forzado simplemente nos vemos envueltos en la forma en que el Espíritu fluye a través de la oración. Orar en el Espíritu es permitir que esté de vida y vitalidad a la oración, sin necesidad de forzar palabras, simplemente estas fluyes. Cuando se ora en el Espíritu, este es quien controla la oración, es quien la lleva directamente hacia el Padre en el nombre de su hijo, de Jesús. La oración real se caracteriza por estar llena de una increíble calidez, por dar la sensación de libertad y por el sentimiento de intercambio genuino de palabras con el Señor. Cuando se ora desde el espíritu, se siente la verdadera presencia del Señor, sin duda sentimos que estamos realmente hablando, conectados con Dios. Durante la verdadera oración, el Espíritu se encarga de iluminar la mente, de conmovier el corazón y además de otorgar la verdadera libertad de la palabra, de articular las mismas, sin esfuerzo. Lloyd-Jones, para enseñar a orar, de manera muy frecuente utilizaba el contraste que había entre lo que es orar en el Espíritu y lo que no lo es, entre orar en la carne y entre orar en el Espíritu. Sin embargo, nunca los colocó en distintos grados de experiencias, simplemente determinó la marcada diferencia que hay entre ambos actos. Orar, debes conocer que, si existen distintos grados de sensaciones cuando se tiene la experiencia de orar en el Espíritu. Cada vez que se hace no se siente igual, hay veces en las que se puede sentir un avivamiento, como hay veces en las que no. Son diferentes las experiencias de ser llevado por el Espíritu hacia adelante. Hay ciertas veces en las que orar en el espíritu simplemente se sentirá como un gemido, no como algo electrizante. Recuerda que el espíritu es capaz de ayudarnos con nuestras debilidades el interfiere por nosotros si así lo desea Dios. Para comprender mejor lo que es orar en la carne y lo que es orar en el Espíritu, imagina que vas en una bicicleta, paseando, y en el camino te consigues con una inclinación gradual, una bajada, y tu vas por ahí solo te dejas llevar, eso sería una analogía con la oración en el Espíritu. Ahora, imagina que vas en el mismo paseo, pero, en vez de encontrarte con una bajada, te topas con una pendiente ascendente, muy elevada, para poder ir por esa debes esforzarte mucho, pues esto se asemeja a lo que es orar en la carne. Por supuesto que existen diferentes sensaciones cuando vas en la bajada, todo dependerá de qué tan inclinada está esta bajada. Pero, lo que siempre estará presente sin importar cómo sea la bajada, es el impetu y la energía del Espíritu. En sí, orar en el Espíritu, es dejarse guiar por este para ser escuchados por Dios, para hacer la oración con nuestro Señor. ¿Cómo hacerlo? Para poder orar en el Espíritu correctamente es necesario tener tres aspectos fundamentales presentes, estos son: Admitir nuestra incapacidad para orar Disfrutar de la creación de una comunión viva y vital con Dios Clamar las promesas de Dios con seguridad y atrevimiento, es decir, con denuedo Vamos a explicarte ahora uno por uno para que tengas una mejor comprensión y entendimiento de cada uno de estos: Admitir nuestra incapacidad Para comenzar, lo primero que debes hacer, es admitir la incapacidad que se tiene para orar correctamente. Es imperante poder enfrentar esa situación, enfrentar esa predisposición a orar por nuestra cuenta. Hay que aprender a reconocer que la oración se trata de una actividad meramente espiritual, y que el poder de la carne no debe interferir en ella, ya que no trae ningún beneficio. En la oración en el Espíritu debemos ser capaces de sentir y de transmitir la sequedad, torpeza y dificultad que poseemos, la carencia de vitalidad, la lentitud y la pereza que nuestro espíritu posee. Este es un acto fuerte, en donde se busca la rendición al Espíritu. La confesión es un acto lleno de expectativa y además es una anticipación en el acto de la oración. Disfrutar de la comunión viva y vital con Dios Tenemos que ser conscientes de que la oración es una especie de comunión con Dios, por medio de ella podemos compartir con él, es un, toma y dame. Es un acto que no se fuerza, no te estarás arrastrando, ni estarás intentando conversar con un ser completamente desconocido. Nada de eso, el Espíritu está en tí, y con la oración conseguirá llevarte ante Dios, a la presencia del mismo, lo cual representa un acto vivo de puro compañerismo. Cuando oras, además sientes que el ambiente del sitio en donde lo haces se transforma totalmente, puede que comiences a orar en la sala de tu hogar, pero de un momento a otro sentirás que te encuentras en la sala del trono, reuniéndote con Dios. Aquí se puede hacer presente otra gran diferencia entre orar en la carne y orar en el Espíritu, y es que cuando oras con el Espíritu, no tienes la necesidad de apurarse y buscar que decir no, todo fluye naturalmente y con la velocidad apropiada. La realidad del Espíritu es que este es capaz de crear conciencia de la presencia del Señor. Y experimentar este hecho es mucho más de lo que realmente puedes pedir. Sin embargo, el Espíritu no sólo te llevará ante Dios, a descansar en su presencia de forma calmada, sino que existirá un atrevimiento o denuedo para suplicar ante Dios por las promesas hechas. Quieres agradecer a Dios por todo lo que tienes, por medio de esta hermosa oración lograrás hacerle llegar tu más sincero agradecimiento: Oración de agradecimiento a Dios. Suplicar o clamar por las promesas con Denuedo Una de las acciones a las que nos lleva el Espíritu, es a inclinarnos ante la presencia de Dios, y todo como los fieles y humildes hijos que somos y como representación del temor de Dios. Y no, te en cuenta que, no te inclinaras, no nos inclinaremos ante un ser desconocido, no, sino ante alguien que nos es completamente familiar. Sentiremos en el acto total intimidad en igual medida que asombro. Y, sobre todo, el Espíritu nos hará actuar con denuedo, con valentía, oraremos súplicas sin miedo alguno, atrevidas de esas promesas hechas por Dios, y todo en su presencia, ante Él. Sin embargo, esta súplica, este atrevimiento será único, es muestra de una valentía totalmente humilde, no habrá ni una pizca de presunción en la misma. No debes reclamar, no debes exigir, simplemente deja que tus peticiones fluyan se den a conocer ante el Señor, deja que estas salgan desde tu corazón guiadas por el Espíritu. De esa forma Dios será capaz de escucharte y de entenderte. Siempre ten presente que no podemos exigir Dios absolutamente nada, hay creyentes que se toman el atrevimiento de hacerlo, y no, no está bien. Procura orar con mucha súplica, con urgencia, utiliza todo tu razonamiento, utiliza todas las promesas, pero por nada del mundo exijas nada, ni reclames nada. Nunca digas que actuarás de determinada forma para conseguir que algo suceda. No apagues el Espíritu Orar es de suma importancia, es un acto espiritual único que debe tomarse con paciencia, que debe hacerse de corazón, sin forzarse. Cuando hablamos de no apagar el Espíritu nos referimos a no ignorar o detener los fuertes impulsos de orar que a veces nos abordan. Es decir, si en algún momento de tu vida, te entran unas ganas fervientes de orar por una situación o por alguien, simplemente no lo reprimas, hazlo. No hay forma más rápida de hacerlo que reprimiendo y apagando el Espíritu, y cuando esto sucede, atrae cosas no tan agradables. Siempre hay que mantener el encendido el Espíritu, la importancia de nunca reprimir las ganas de orar: “Una vez que estaba conduciendo a casa desde el trabajo. Trabajaba en el turno de noche durante los días en que hacía mi doctorado y nunca dormía lo suficiente. Estaba conduciendo a casa muy temprano una mañana, alrededor de las 4:30, y me quedé dormido al volante. Intenté todo por permanecer despierto. Encendí la radio e intenté cantar. Incluso me di una bofetada. Lo siguiente que supe fue que me desperté en la entrada de mi casa. Estaba más que un poco conmovocado. No sabía cómo llegué allí. Caminé dentro de la casa ahora completamente despierto, y cuando entré en nuestra habitación noté lo más extraño: mi esposa también estaba completamente despierta. Ella normalmente estaría dormida, pero en cambio, estaba sentada en la cama esperándome. Ella dijo, “Hola, cariño, ¿cómo estuvo tu manejo a casa?” Yo dije, “Es gracioso que lo preguntes. Realmente tuve problemas para mantenerme despierto en el camino a casa. De hecho, no sé cómo llegué aquí.” Ella dijo: “Sí, lo supuse...” “Okay”, le dije, “¡por favor continúa!” “Bueno”, dijo, “me levanté a las 4:30 de repente, y sentí esta intensa necesidad de orar. Pensé que debía estar luchando en la carretera ya que esta es la hora que más o menos normalmente vuelves a casa. Entonces, ore por tí.” Creo que todavía estoy vivo, y escribo estas palabras, porque mi esposa no apagó el Espíritu en ese momento. Ella obedeció el impulso del Espíritu a orar.” Esta experiencia de esa persona, da mucho más sentido a mantener al Espíritu encendido, es un claro recordatorio de que no se debe reprimir nunca el impulso de orar. Y con esto hemos llegado al final del artículo que esperamos haya sido de tu agrado y comprensión, a continuación dejamos un vídeo para complementar la información aquí plasmada:



